

## **JESÚS METÓDICO RIGUROSO**

### **Padre Pedro José Ynaraja Díaz**

Empecé unos comentarios respecto a la situación de la Madre Iglesia hoy. Inicialmente dije que me dolía, no me retracto, continúa doliéndome. Proseguí afirmando que en su seno me siento feliz y continuo estándolo. Achacaba la dolencia a la burocracia y a la tecnología espiritual que muchos pretenden que la domine. Si algún lector ha seguido el curso de las reflexiones, seguramente me tachará de machacón y no dudo que puede tener razón. Ahora bien, en ningún momento he fundamentado mis afirmaciones en el testimonio histórico del Señor. Advierto que lo tenía en cuenta y lo dejaba para el final, hoy me referiré a ello.

¿Fue el Maestro metódico en su proceder? El obrar del Señor fue diferente al de la mayoría de los emprendedores. Ni en su juventud, ni en su madurez, había cursado ciencias empresariales. Ni falta que le hacía.

No tenía horario de visitas, ni normas rígidas para atender al pueblo.

Estaba en el extranjero gozando de merecidas vacaciones y las interrumpió para acoger los ruegos de una forastera.

Tenía muy presente la misión que le había encomendado el Padre y se alzaba antes del amanecer para entregarse a la oración, pero interrumpía tal encuentro si solicitaban su ayuda.

Como humano que era, debía descansar y dormía en la popa de la barca de Pedro, si era la única manera de poderlo hacer. Pero si le despertaban no se enojaba y atendía las suplicas de los suyos que temían un naufragio.

Si alguien, por miedo, o prudente cálculo, venía por la noche a dialogar con Él, aceptaba la entrevista seriamente y hasta la salpicaba de fino humor.

Debía ir en ayuda de una chiquilla adolescente moribunda y por el camino una señora histérica le retiene tocando su manto y el serenamente la atiende, después resucitará a jovencita y hasta se preocupara de que la alimenten.

Evidentemente el comportamiento de Jesús dista mucho del de un buen funcionario.

Y vuelvo a lo de siempre. Más que de presbíteros, la Iglesia hoy precisa de maestros, misioneros y profetas.